

Alameda 3363
Estación Central-Santiago
Tel. +56 2 7180765
<http://www.fae.usach.cl/economia/>

Universidad de Santiago



Departamento de Economía

Serie de Documentos de Trabajo

Relación salario, endeudamiento y morosidad en Chile

Autor:

Víctor Salas Opazo (Universidad de Santiago)
Sebastián Cárcamo, Conversatorio de Política Económica

Relación salario, endeudamiento y morosidad en Chile¹

Víctor Salas Opazo, Departamento de Economía, USACH
Sebastián Cárcamo, Conversatorio de Política Económica

Resumen

El endeudamiento se ha convertido en un problema en Chile, ha sido afectado por los conflictos sociales de octubre de 2019, por la Pandemia COVID-19 y, recientemente por los fuertes aumentos de precios en 2022 y por aumento del desempleo en el primer trimestre de 2023. La especial situación de aumento del endeudamiento observada para los años recientes (2022 y 2023, que llega a 6 millones 76 mil endeudados en febrero 2023, genera preocupación sobre la capacidad de los endeudados para cumplir con sus compromisos financieros, debido principalmente a que los cambios han estado asociados con deudas para consumo. Las que, además, están asociadas con el aumento de las tasas de morosidad. La morosidad mayor a 90 días, muestra un cambio de tendencia a partir de noviembre del 2021, donde el índice de cartera con morosidad de 90 días o más en el segmento de consumo alcanza un valor de 2.77% a principios del 2023. Este índice ha experimentado un crecimiento de aproximadamente 146% desde noviembre del 2021, lo que da cuenta del incumplimiento de este tipo de deuda. También suben los índices de morosidad en las carteras de vivienda y comercial, en alrededor del 30%, llegando a valores del 1.45% y 2% respectivamente. Fenómeno indicativo de dificultades económicas o financieras que enfrentan los deudores, lo que se relaciona con dificultades de disponer de ingresos corrientes para financiar el consumo (su deuda morosa ha crecido en 146% entre noviembre 2021 y abril 2023) y, a la vez, tiene implicaciones, menores, para el sistema financiero en su conjunto, aunque este tipo de deuda con mora solo representa un 10% de la morosidad total en el período (enero 2018 a abril 2023). La relación entre el desempleo, el salario real y la morosidad mayor a 90 días es evidente. Aunque la tasa de desempleo se ha mantenido relativamente estable, en 2022, se ha observado una disminución en el poder adquisitivo de las personas, reflejada en la caída del salario real, en el mismo año. Este deterioro en la capacidad de compra de los hogares puede explicar el aumento en los índices de endeudamiento y de morosidad y plantea la necesidad de implementar medidas adecuadas para controlar la inflación y brindar a los hogares la posibilidad de recuperar su capacidad financiera.

Correspondencia a: Departamento de Economía, Universidad de Santiago de Chile. Av. Bernardo O'Higgins 3363. Santiago, Chile 562-718-0769. Dirección electrónica: victor.salas@usach.cl

¹ Este documento se enmarca en el área de investigación en Política Económica del Departamento de Economía de la Universidad de Santiago de Chile y fue desarrollado en el ámbito del Conversatorio de Política Económica del Departamento, dirigido por el profesor Víctor Salas. Recibió comentarios del Profesor Carlos Yévenes y de otros académicos del Departamento de Economía y de los miembros del Conversatorio de Política Económica. Contó con la colaboración de Sebastián Cuellar, IC en Economía y Magister en Economía Financiera de la Universidad de Santiago de Chile, como coordinador del Equipo de Ayudantes de investigación del Conversatorio, conformado por Cristian Román, Sebastián Cárcamo y Benjamín Oyarce, todos ellos IC en Economía de la USACH. Cualquier error es, sin embargo, de responsabilidad de los autores.

Introducción

El endeudamiento en Chile ha sido afectado por los conflictos sociales de octubre de 2019, por la Pandemia COVID-19 y, recientemente por los fuertes aumentos de precios en 2022 y por aumento del desempleo en el primer trimestre de 2023. Aunque el número de deudores comienza a reducirse desde agosto 2019, se vio afectado por el “estallido social” y profundizó su caída en la pandemia, hasta diciembre 2021, fecha desde la cual ha comenzado una fuerte recuperación, llegando en enero 2023 a niveles similares a los del 2019. Esta especial situación de aumento del endeudamiento, observada para los años recientes (2022 y 2023) genera preocupación sobre la capacidad de los endeudados para cumplir con sus compromisos financieros, debido principalmente a que los cambios han estado asociados con deudas para consumo. Las que, además, están asociadas con el aumento de las tasas de morosidad.

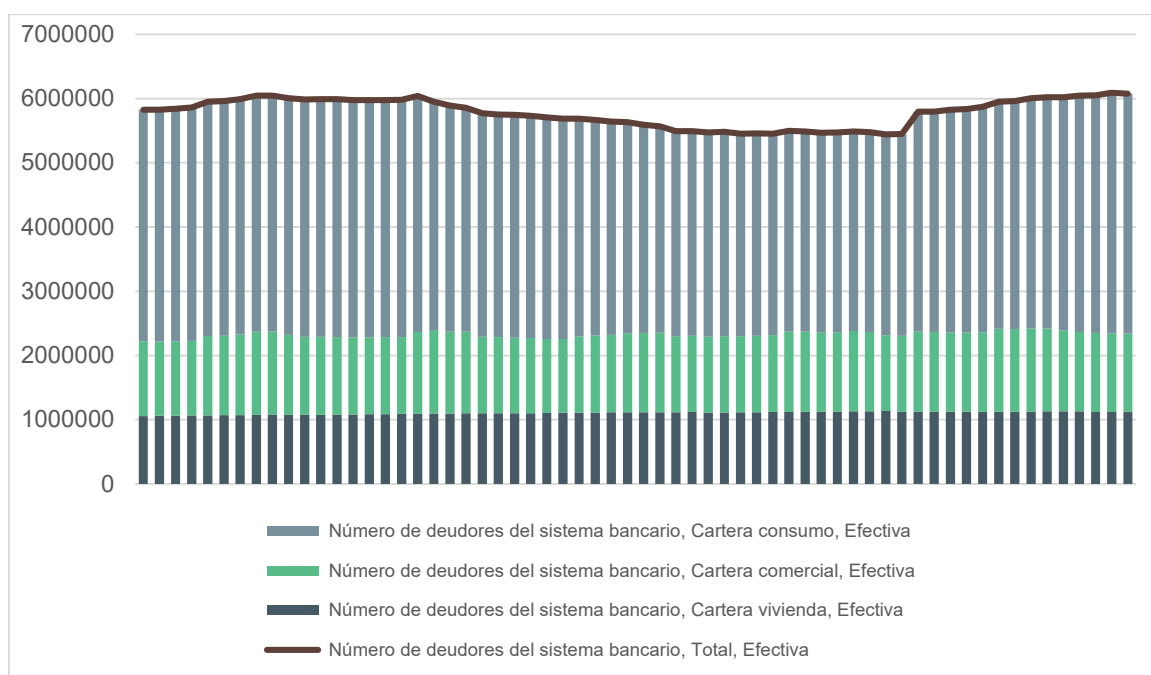
Esta situación de endeudamiento, en aumento, depende de diversos factores, subyacentes en el entorno económico actual del país. Un factor relevante, es el aumento de precios que ha llevado a los hogares a buscar formas alternativas de financiamiento para mantener su calidad de vida. Otra dimensión, que puede explicar el endeudamiento y la morosidad (mayor a 90 días) es la situación de aumento reciente del desempleo (1er trimestre 2023) y la caída observada en los salarios reales, por la alta inflación en 2022. Factores que podrían explicar el crecimiento del endeudamiento y el deterioro en la morosidad y plantea la necesidad de medidas adecuadas para controlar la inflación y brindar a los hogares la posibilidad de recuperar su capacidad de compra.

1. Estructura del Endeudamiento en Chile

En enero de 2023, la cantidad de deudores alcanzó su nivel máximo en los últimos 5 años, llegando a 6.093.089. Este número está principalmente compuesto por deudores en la cartera de consumo, quienes representan un 61.5% del total, equivalente a 3.746.401 deudores. Durante el período comprendido entre enero de 2018 y enero de 2023, se observa un incremento en todos los segmentos de deudores por cartera: Comercial (5.19%), Consumo (3.79%) y vivienda (6.3%). Sin embargo, si analizamos la situación desde noviembre de 2021, cuando la cantidad de deudores alcanzó su mínimo en estos 5 años (5.441.404), encontramos un escenario notablemente diferente. En este período, el crecimiento por cartera se distribuye de manera diferente, mostrando el fuerte aumento del endeudamiento para Consumo (19,43%), mientras las otras carteras crecen poco, Comercial (3,16%) y vivienda (-0,89%).

Este cambio de tendencia da indicios sobre las consecuencias del incremento en el nivel de precios de los últimos casi dos años, desde julio 2021. Se observa que existe una mayor necesidad de endeudamiento en el segmento de consumo, lo que plantea interrogantes sobre la capacidad de los hogares para hacer frente a sus compromisos financieros y el impacto en su bienestar económico.

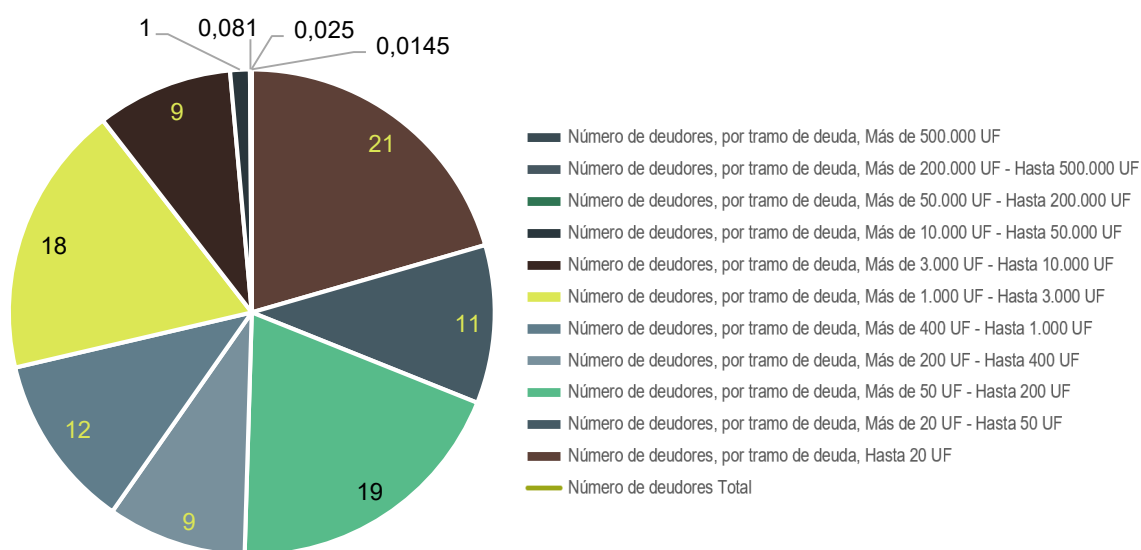
Gráfico 1 Número de deudores con deuda efectiva por tipo de cartera (enero 2018 – febrero 2023):



Elaboración Propia en base a los datos de la CMF.

Por tramos del endeudamiento, se observa que alrededor del 60% de la deuda se concentra en tres categorías principales de deudas: de hasta 20 UF (21% del total); de más de 50 UF y hasta 200 UF (19%); y de más de 1000 UF hasta 3000 UF (18%). Los siguientes dos tramos de deuda son: deudas mayores a 20 UF y hasta 50 UF (11%) y deudas entre 400 UF y 1000 UF (12%). Por último, hay dos tramos más con una participación menor pero una participación apreciable de 9% (deudas mayores a 200 UF y hasta 400 UF y deudas entre 3000 UF y 10 000 UF). Ver Gráfico 2. Es importante señalar que los últimos cuatro tramos de deuda presentan una participación muy pequeña y no son claramente apreciables en el Gráfico 2. Estos tramos incluyen deudas entre 10 000 UF y 50 000 UF, con una participación del 1%, deudas de más de 50 000 UF hasta 200 000 UF, con una participación de 0.081%, deudas de más de 200 000 UF hasta 500 000 UF, con una participación de 0.025%, y deudas mayores a 500 000 UF, que representan un 0.0145% del total. Las deudas menores de 200 UF (M\$7.200 aproximadamente), constituyen el 51% del endeudamiento.

Gráfico 2 Distribución en porcentaje de Deudores por Tramo de Deuda en UF



Elaboración Propia en Base a los datos de la CMF.

2. Moratoria en las Carteras y sistema crediticio

La morosidad mayor a 90 días, muestra un cambio de tendencia a partir de noviembre del 2021. Claramente, al analizar los datos de los cuatro índices muestran un crecimiento significativo, destacándose el índice de cartera con morosidad de 90 días o más en el segmento de consumo, el cual alcanza un valor de 2.77% a principios del 2023. Este índice ha experimentado un crecimiento de aproximadamente 146% desde noviembre del 2021. Por otro lado, los índices de morosidad en las carteras de vivienda y comercial aumentan alrededor del 30%, llegando a valores del 1.45% y 2% respectivamente.

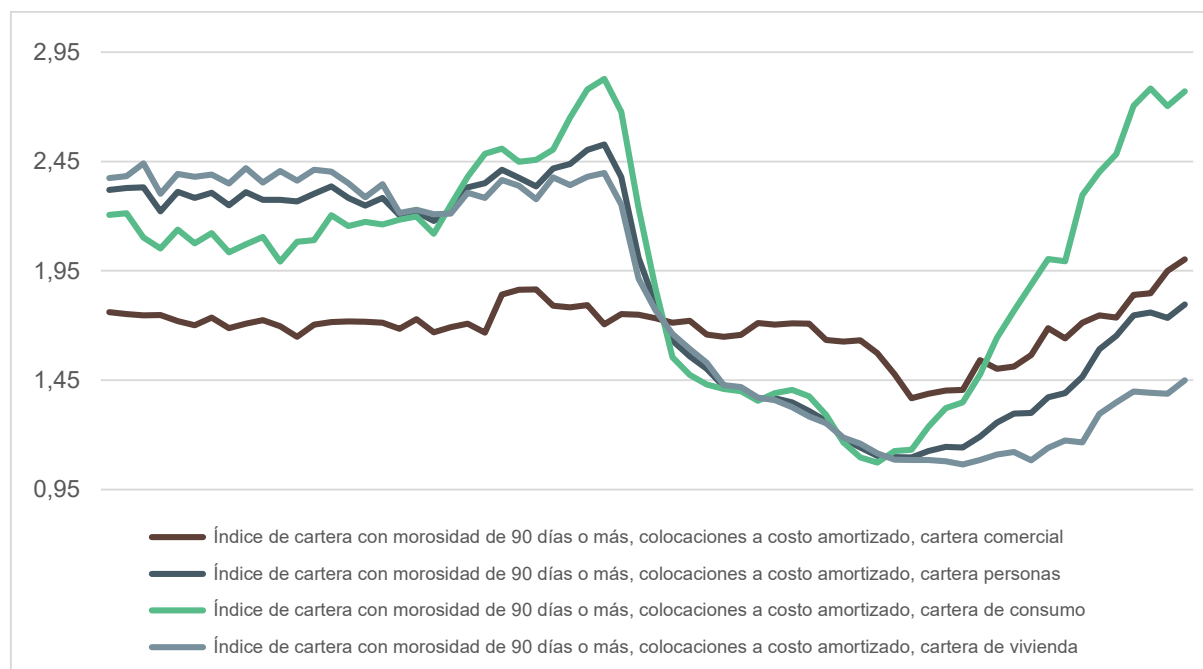
El deterioro, en el último tiempo, de los índices de morosidad, especialmente del endeudamiento para consumo, da cuenta del incumplimiento de este tipo de deuda. Fenómeno indicativo de dificultades económicas o financieras que enfrentan los deudores, lo que se relaciona con dificultades de disponer de ingresos corrientes para financiar el consumo (su deuda morosa ha crecido en 146% entre noviembre 2021 y abril 2023) y, a la vez, tiene implicaciones, menores, para el sistema financiero en su conjunto, aunque este tipo de deuda con mora solo representa una 10% de la morosidad total en el período (enero 2018 a abril 2023)

A su vez, que aumente en 30% la mora de los créditos de comercio (a las empresas) es relevante porque ellos representan el 63% de morosidad total. Situación que se asocia a la caída de la actividad productiva del país en el año pasado y en particular el primer trimestre de este 2023. Si la tendencia de aumento de la morosidad mayor a 90 días persiste en el tiempo, es probable que tenga un impacto negativo en la rentabilidad de las instituciones financieras, puede generar pérdidas financieras y afectar la calidad de los activos de las

entidades, lo que a su vez puede restringir su capacidad para otorgar nuevos préstamos y financiamiento.

Además, este escenario de morosidad creciente plantea desafíos en términos de políticas de gestión de riesgos. Las instituciones financieras deberán fortalecer sus prácticas de evaluación crediticia, seguimiento de carteras y cobranza, así como implementar estrategias para reducir los riesgos asociados a la morosidad.

Gráfico 3 Indicadores de Morosidad de 90 días o más del Sistema Bancario por tipo de cartera. (enero 2018 – abril 2023):

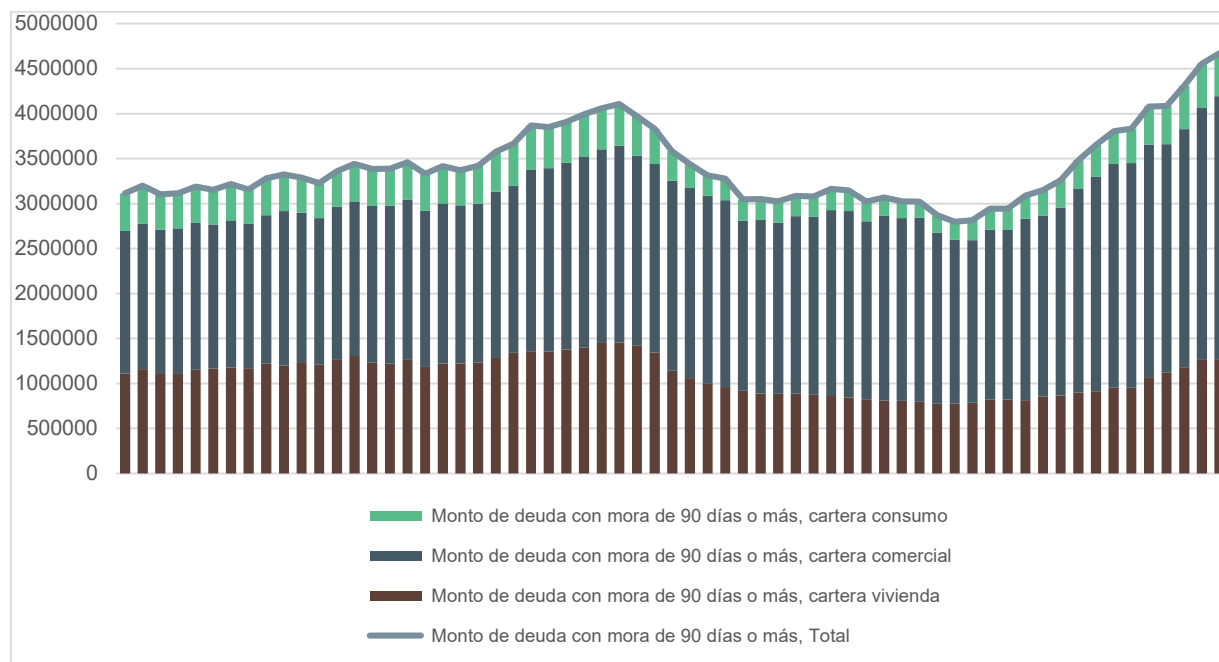


Elaboración propia con datos de la CMF

La mora total de 90 días o más alcanzó, en enero 2023, los MM\$ 4.672.290 y desde noviembre de 2021 hasta marzo de 2023 presenta un notable incremento (67%). La cartera de consumo es la que ha experimentado el mayor incremento, llegando a MM\$ 479.229, lo que equivale a un crecimiento del 138% en el mismo periodo.

La cartera de consumo representa el 10% del total en mora, la cartera comercial el 63% con MM\$ 2.931.579 y la cartera de vivienda el 27% con MM\$ 1.261.482. Estas últimas han experimentado un aumento aproximado del 61% entre noviembre de 2021 y marzo de 2023.

Gráfico 4 Evolución del Monto de Deuda con Mora de 90 días o más, por Cartera en Bancos en millones de pesos (enero 2018 – marzo 2023)



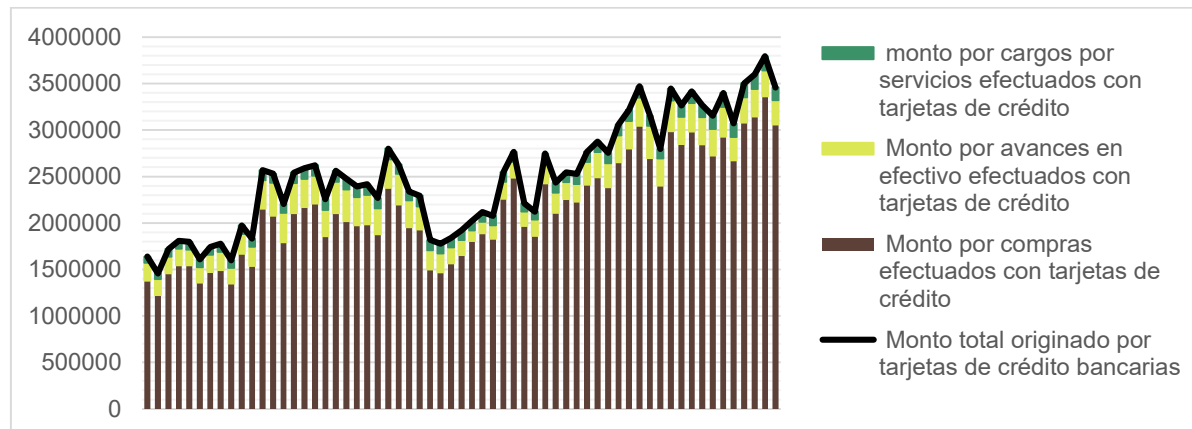
Elaboración Propia con datos de la CMF.

3. Transacciones con tarjetas de crédito bancarias

Las transacciones realizadas con tarjetas de crédito se han vuelto cada vez más intensas en el país. Desde 2018 hasta 2023, estas operaciones alcanzan a 3.458.098,812 millones de pesos, mostrando un aumento del 111%. El desglose, por tipo de transacción, indica que las compras con tarjetas de crédito representan la mayor participación (88% del total), le siguen los avances en efectivo (8%) y, por último, los cargos por servicios (4%). Si bien todas las participaciones presentan algunas variaciones a lo largo de estos años, se mantienen relativamente estables en el período analizado.

Los datos muestran que entre 2018 y 2023 han aumentado fuertemente las operaciones con tarjetas de crédito. Se observa (gráfico 5) que las compras con tarjeta de crédito han experimentado un mayor crecimiento en este periodo (122%), por sobre el aumento del monto total. También aumentan los cargos de servicios efectuados con tarjetas de crédito (101%), mientras que los montos de avances en efectivo aumentan en 39%. Comportamiento que corresponde, ciertamente, a los procesos cada vez mayores de intercambio y pagos electrónicos, tanto de empresas como de consumidores. Datos que lamentablemente no están separados entre hogares y empresa, como para reconocer y diferenciar el comportamiento de las compras de consumidores y de las empresas en las bases de la CMF (SBIF) (https://www.best-cmf.cl/best-cmf/#/cuadros/SBIF_TCRED_BANC_COPETIT_AGIFI_NUM?FechaFin=20230101&FechaInicio=20220201&rutaMenu=478284,478353,478354,478355,485298,485310,485313)

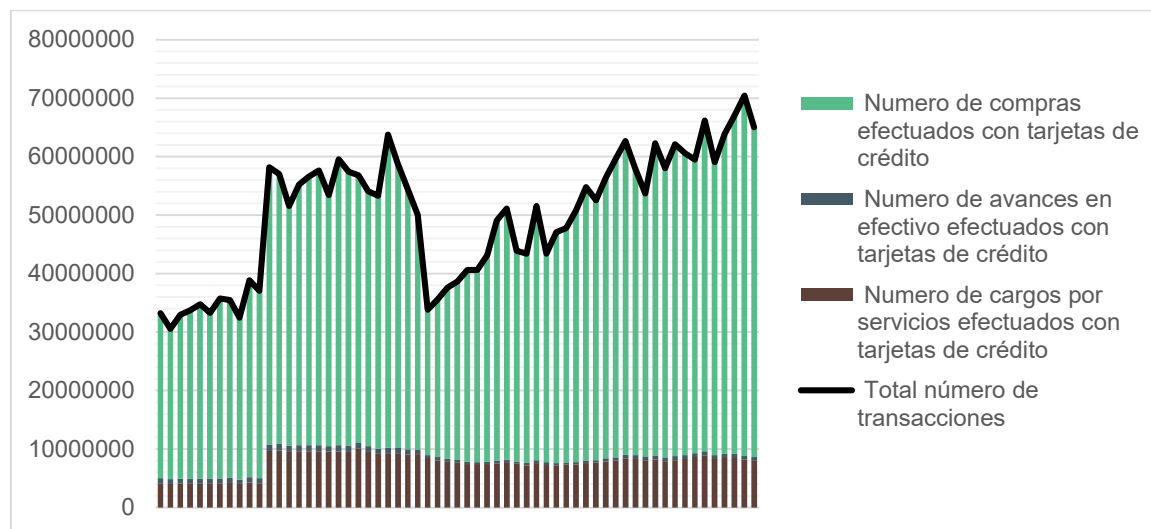
Gráfico 5 Evolución del Monto total originado de tarjetas de crédito bancaria en millones de pesos, (enero 2018 – marzo 2023)



Elaboración Propia con datos de la CMF.

Por otro lado, se observa un aumento del 96% en el número total de transacciones de tarjetas de crédito bancarias entre enero de 2018 y enero de 2023. Explicado principalmente por el aumento del 99,8% en el número de transacciones de compras con tarjetas de crédito y del 91,9% en los cargos por servicios efectuados con tarjeta de crédito. Sin embargo, el número de avances en efectivo presenta una variación negativa, alcanzando un -19,59% (menos transacciones que hacen perder importancia a este tipo de transacción).

Gráfico 6 Evolución del número de transacciones realizadas por tarjetas de crédito bancaria (enero 2018 – marzo 2023).



Elaboración Propia con datos de la CMF.

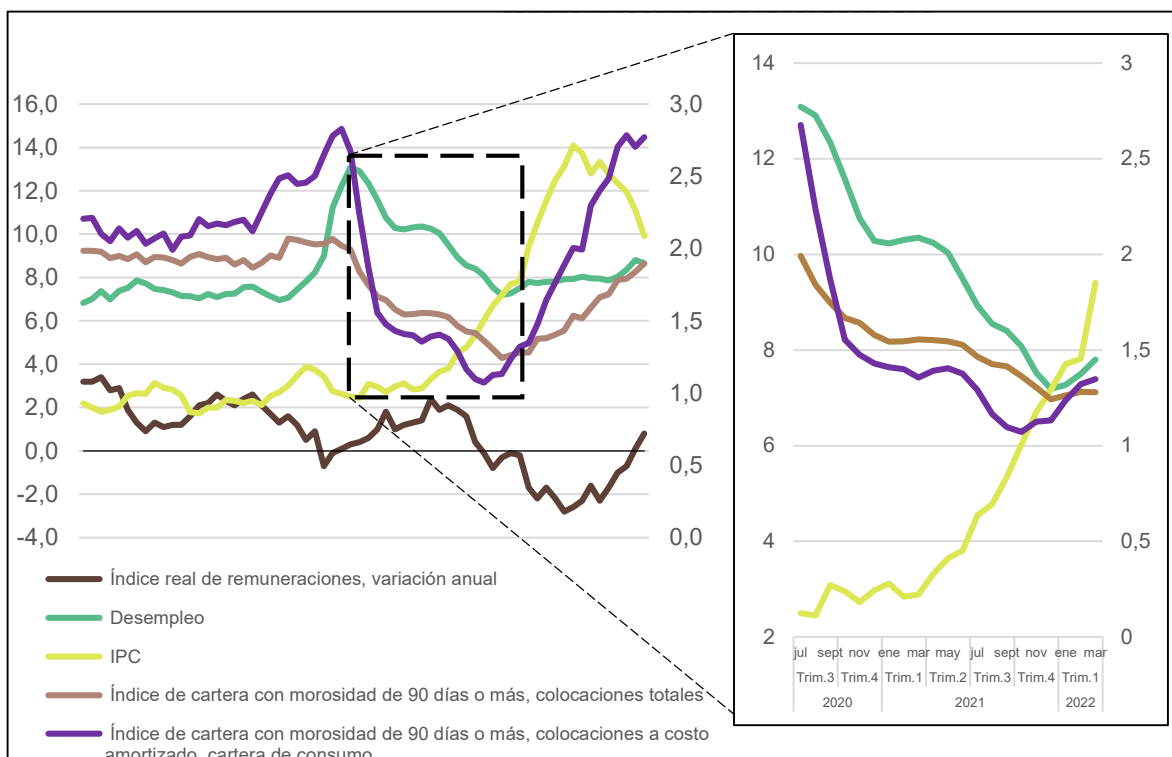
4. Relación Salario Real, Desempleo y Morosidad

Los indicadores económicos en Chile, revela una interesante dinámica (ver Gráfico 7). Desde julio de 2020 hasta marzo de 2022, tanto el desempleo como los índices de morosidad de 90 días o más en las colocaciones totales y de consumo presentaron una clara tendencia descendente. Durante este periodo, el desempleo disminuyó hasta alcanzar niveles previos a la pandemia, llegando al 7,7%. Los índices de morosidad también alcanzaron sus niveles mínimos en octubre de 2021, con un 1,07% en la cartera de consumo y en diciembre de 2021, con un 1,24% en las colocaciones totales. Paralelamente, la inflación comenzó a aumentar, partiendo de un 2,5% anualizado en ese periodo y llegando a un 9,4% en marzo de 2022, lo que representa un aumento de casi tres veces en los precios (2,76).

Es interesante notar que durante casi todo 2022 (desde marzo a diciembre), la tasa de desempleo mantuvo una estabilidad considerable, oscilando entre el 7,79% y 7,86%, mientras que a partir de 2023 sube a 8,0% en enero, a 8,4% en febrero, a 8,8% en marzo y 8,7% en abril. En contraste, los índices de morosidad mayor a 90 días en la cartera de consumo y en general han experimentado un aumento significativo desde noviembre de 2021 hasta abril de 2023 y, además, se observa que, en el primer trimestre de 2023, la morosidad se ha intensificado. En la cartera de consumo, la morosidad ha pasado de 1,13% a 2,77%, lo que representa un incremento del 145%. Por su parte, la morosidad total ha pasado de 1,31% a 1,90%, lo que supone un aumento del 45%.

Los datos informan (gráfico 7) que, a pesar de que el desempleo se ha mantenido relativamente estable, con el aumento de precios (tasa inflación de 14,1% en agosto 2022), las personas han perdido su poder adquisitivo, lo cual se refleja en la disminución del salario real, cuya variación anual ha experimentado una caída pronunciada (llegando a -2,6% en agosto del 2022). Aunque en los últimos meses, primer trimestre 2023, se ha observado una ligera recuperación en la variación anual del salario real (0,8% abril 2023), es probable que esta situación de deterioro en la morosidad se mantenga en el corto plazo, hasta que la economía logre controlar la inflación y las personas recuperen su capacidad de compra.

Gráfico 7 Indicadores Económicos en Chile: Remuneraciones, Desempleo y Morosidad en el Sistema Financiero (enero 2018 – marzo 2023) (Eje derecho morosidad, eje izquierdo Desempleo y remuneraciones reales)



Elaboración propia en base a los datos del Banco Central y la CMF.

Estos datos nos brindan un primer vistazo a la relación entre el salario real, el desempleo, la morosidad y la inflación en la economía chilena. Aunque el desempleo se ha mantenido relativamente estable en los últimos meses, el aumento de los precios ha impactado la capacidad adquisitiva de las personas, lo cual se ha traducido en una disminución del salario real y un aumento de la morosidad que muestra una clara tendencia ascendente.

5. Evolución de la deuda de los Hogares

La deuda de los hogares tuvo, desde enero 2018 hasta mayo 2021, una fuerte tendencia a reducirse, que es relativamente similar en todos los niveles de endeudamiento. A partir de esa fecha, la deuda se ha estado recuperando y recién en 2023 alcanza niveles similares o cercanos a los de enero 2018, pero ello ocurre sólo para los percentiles² 25 y 50 (ver gráfico 8), mientras que percentil 75 se observa una tendencia de expansión que supera largamente los niveles de 2018 (ver gráfico 9). Los valores de la mediana en sus distintos percentiles de deuda de los hogares son altamente diferenciados. A marzo 2023, el

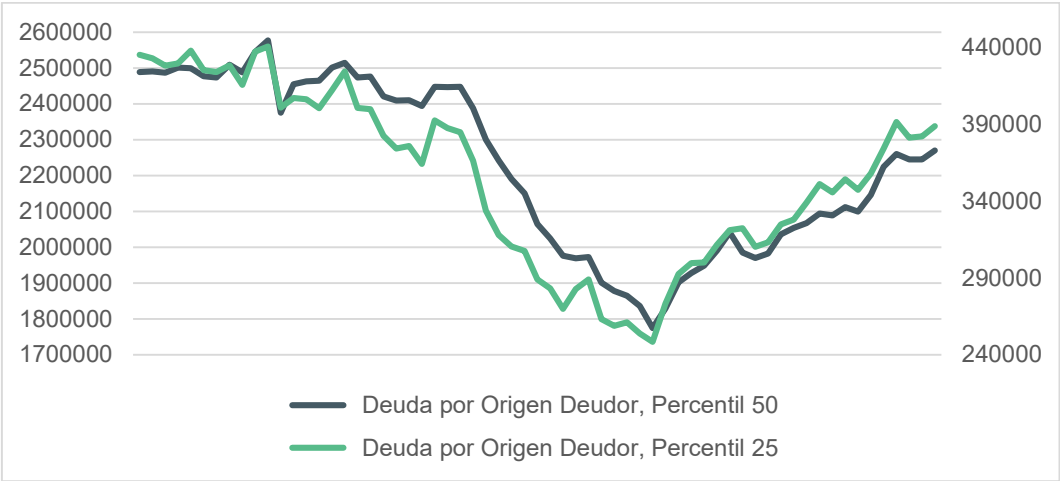
² Como toda mediana, el valor de la deuda en el percentil 25 indica que el 25% de los hogares tiene una deuda igual o inferior a ese valor y lo mismo ocurre con la mediana de la deuda del percentil 50 y del percentil 75.

percentil 25 alcanza una mediana de 388.823 pesos, el percentil 50 (2.269.408 pesos) y el percentil 75 (12.638.707 pesos).

Los datos a enero de 2018 inicio del período de análisis son los siguientes: la deuda en el percentil 25 (mediana) se situó en 435.279 pesos; en el percentil 50 (mediana), ascendió a 2.488.205 pesos; y en el percentil 75 a 10.440.403 pesos. En noviembre de 2018, tanto el percentil 25 como el 50 alcanzaron su máximo, con valores de 440.647 pesos y 2.576.532 pesos, respectivamente, mientras que el percentil 75 llegó a 10.936.472 pesos. En mayo de 2021, los valores medianos de la deuda de hogares de todos los percentiles (25, 50 y 75) alcanzan sus mínimos del periodo 2018 a 2023. El percentil 25 llegó a 248.500 pesos (una disminución aproximada del 44% desde su punto máximo en noviembre de 2018), mientras que el percentil 50 llegó a 1.774.682 pesos (una disminución de aproximadamente el 31%). Por su parte, el percentil 75 experimentó una disminución más leve en este periodo, alrededor del 3%, llegando a 10.640.649 pesos en mayo de 2021. A partir de ese punto y hasta el último dato, registrado en marzo de 2023, todos los percentiles mostraron una tendencia ascendente, mostrando que el nivel de endeudamiento de los hogares aumentó desde mayo de 2021 hasta ahora.

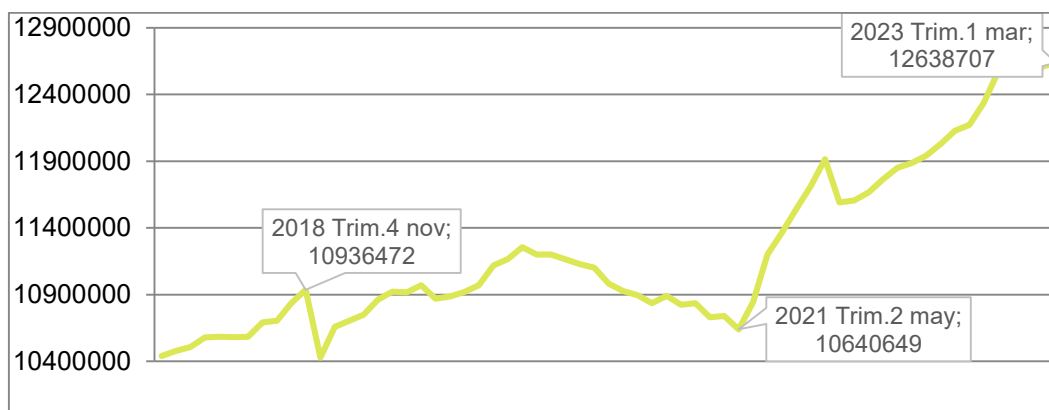
El percentil 25 de los hogares con menor deuda incrementa en 56% su endeudamiento desde su mínimo en mayo 2021 hasta marzo 2023, llegando a 388.823 pesos, aunque sigue por debajo de su máximo histórico del período 2018-2023. La mediana del percentil 50 registró un aumento del 28%, llegando a 2.269.408 pesos, también por debajo de su máximo histórico. Mientras que el percentil 75, solo crece el 19% durante este periodo, alcanzando los 12.638.707 pesos en marzo de 2023.

Gráfico 8 Distribución de la deuda de los hogares, Percentil 25 y 50 (enero 2018 - abril 2023)(Eje izquierdo el percentil 50 y en el eje derecho el percentil 25).



Elaboración Propia en Base a los datos de la CMF.

Gráfico 9 Distribución de la deuda de los hogares, Percentil 75 (enero 2018 - abril 2023)



Elaboración Propia en Base a los datos de la CMF.

Consideraciones finales

En conclusión, el análisis detallado del endeudamiento de los hogares y su relación con el entorno económico actual revela importantes tendencias y desafíos. El aumento en el nivel de precios está asociado con un crecimiento significativo en el endeudamiento de los hogares, especialmente en el segmento de consumo, generando preocupación sobre su capacidad para cumplir con sus compromisos financieros. Además, los índices de morosidad mayores a 90 días han experimentado un notable incremento, especialmente en la cartera de consumo, lo que plantea desafíos para el sistema financiero en su conjunto.

El análisis de la distribución de la deuda revela que aproximadamente el 60% de la deuda se concentra en tres categorías principales: deudas de hasta 20 UF, deudas de más de 50 UF y hasta 200 UF, y deudas de más de 1000 UF hasta 3000 UF. Además, se ha observado un aumento significativo en los índices de morosidad, especialmente en la cartera de consumo, lo que refleja las dificultades económicas o financieras que enfrentan los deudores.

La relación entre el desempleo, el salario real y la morosidad mayor a 90 días es evidente. Aunque la tasa de desempleo se ha mantenido relativamente estable, en 2022, se ha observado una disminución en el poder adquisitivo de las personas, reflejada en la caída del salario real, en el mismo año. Este deterioro en la capacidad de compra de los hogares puede explicar el aumento en los índices de endeudamiento y de morosidad y plantea la necesidad de implementar medidas adecuadas para controlar la inflación y brindar a los hogares la posibilidad de recuperar su capacidad financiera.

Por su lado, el análisis de las transacciones en tarjetas de crédito bancarias revela un incremento significativo tanto en el monto total generado como en el número de transacciones. Las compras con tarjetas de crédito representan la mayor participación, pero los datos no están desagregados entre hogares y empresas. Este panorama podría estar dando indicios de una creciente dependencia de los hogares de las tarjetas de crédito como

forma de financiamiento, lo que a su vez puede contribuir al aumento del endeudamiento y la morosidad.

En resumen, la situación del endeudamiento en Chile plantea desafíos tanto para los hogares como para las instituciones financieras. Es fundamental tomar medidas para abordar los problemas de morosidad, fortalecer las políticas de gestión de riesgos y fomentar una cultura financiera responsable. Solo así se podrá garantizar una mayor estabilidad y salud en el mercado financiero, y promover un entorno favorable para el desarrollo económico y el bienestar de todos los ciudadanos.